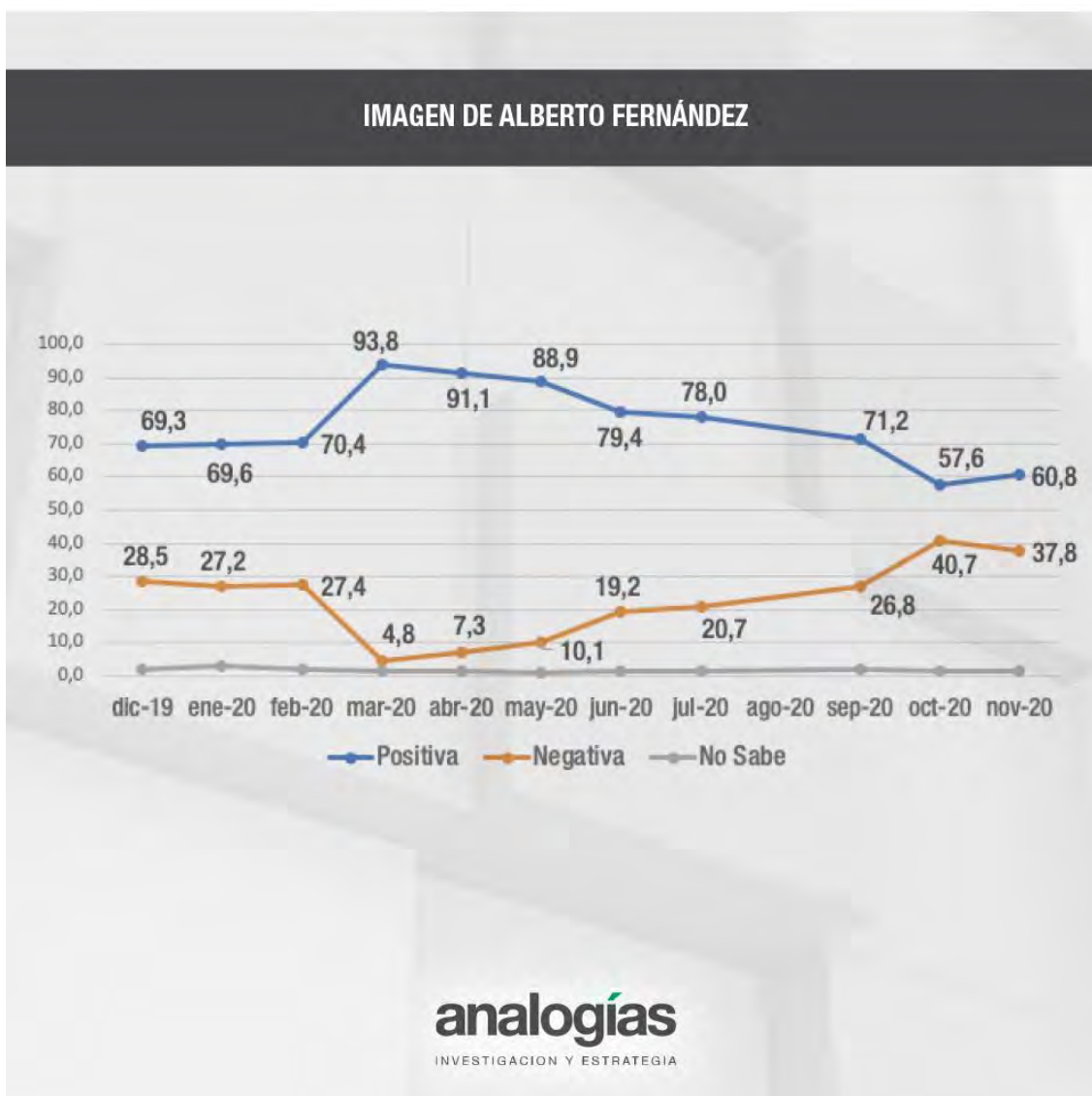


SÍNTESIS DE CLIMA DE OPINIÓN – NOVIEMBRE 2020



1. La imagen del presidente Alberto Fernández según el promedio ponderado de las últimas 10 encuestas nacionales es 58,5% positiva y 39,6% negativa (en octubre pasado era de 57,5% y 40,6%, respectivamente). Las variaciones intermensuales son estadísticamente no significativas (+1 punto porcentual en la positiva y -1 punto porcentual

en la negativa), lo que indica estabilidad. Esto ubica a la última encuesta realizada por la consultora Analogías como la más representativa de la serie, con 60,8% de positiva y 37,8% de negativa (gráfico arriba).



Para verificar la consistencia de ese promedio, podemos comparar la media aritmética de encuestas nacionales con el estudio más reciente realizado por CB Consultora (gráfico arriba), que cuenta con la muestra más amplia de todo el mes: 17.164 casos en los 24 distritos electorales del país. Allí, la calificación favorable de Fernández es de 54,8%, lo que implica estabilidad respecto al 54,5% de octubre pasado. La diferencia respecto al promedio nacional de 10 estudios no es estadísticamente significativa: -3,7 puntos porcentuales de positiva (el error muestral del estudio de CB es de +/-3,6%). Respecto a octubre pasado, todas las variaciones que presenta la imagen presidencial son estadísticamente no significativas y confirman nuestra hipótesis del informe anterior relativa a los movimientos curiosos de octubre: las “bajas” que había en distritos donde el Frente de Todos ganó en octubre de 2019 y las “subas” en distritos donde había perdido se corrigen en noviembre. El dato de provincia de Buenos Aires, que era uno de los que metía “ruido” en la medición de octubre, tiende a corregirse en noviembre (59,4%) y resulta consistente con el que arroja la encuesta de Reyes Filadoro en el mismo distrito (59%, gráfico abajo).

IMAGEN DE ALBERTO FERNÁNDEZ

“¿Qué opinión tiene del presidente Alberto Fernández?”

- 65% de los jóvenes y de quienes tienen menor nivel educativo expresan una imagen positiva de AF.

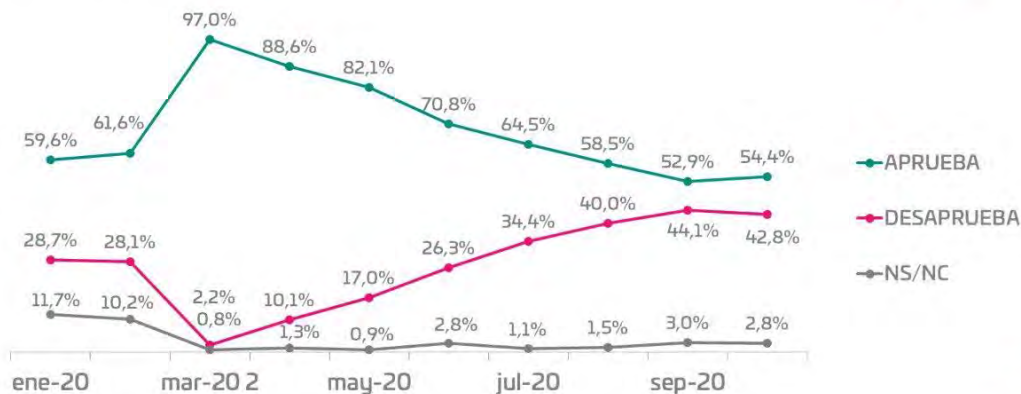


FUENTE: REYES FILADORO. 800 CASOS RELEVADOS DEL 7 AL 9 DE NOVIEMBRE EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, A TRAVÉS DE ENCUESTAS TELEFÓNICAS. MDE +/- 3.3%. PARA UN NIVEL DE CONFIANZA DEL 95%.

NOTA: LA SUMATORIA DE LOS PORCENTAJES PUEDE NO DAR 100% POR CUESTIONES DE REDONDEO.

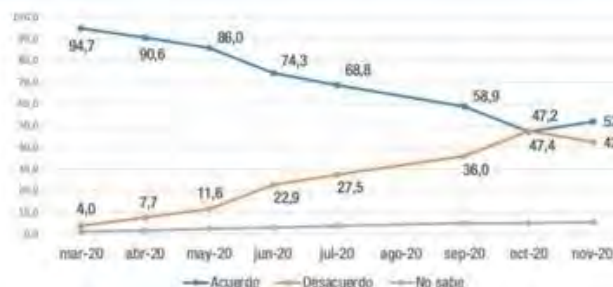
En síntesis, si comparamos el promedio de datos blandos de encuestas (58,5%) con el dato electoral duro de octubre de 2019, la imagen favorable del presidente Alberto Fernández se ubica 10,26 puntos porcentuales por encima del resultado obtenido por el Frente de Todos el 27-O (48,24%). Esto implica que lo califican de manera positiva no sólo sus electores, sino también poco más de 10 puntos porcentuales de votantes de otras fuerzas o no votantes. En tanto, su imagen negativa (39,6%) se ubica en el mismo orden de magnitud del voto obtenido por JxC (40,28%).

APROBACIÓN DE GESTIÓN DE ALBERTO FERNÁNDEZ



El promedio de aprobación de gestión en las últimas 10 encuestas nacionales se ubica en el mismo orden de magnitud que la imagen: 53% de aprobación vs 42% de desaprobación (la diferencia de 5,5 puntos porcentuales entre imagen positiva y aprobación no es estadísticamente significativa). Eso ubica a la última encuesta de Zuban Córdoba y Asociados como la más representativa de la serie, con 54,4% y 42,8%, respectivamente (gráfico arriba).

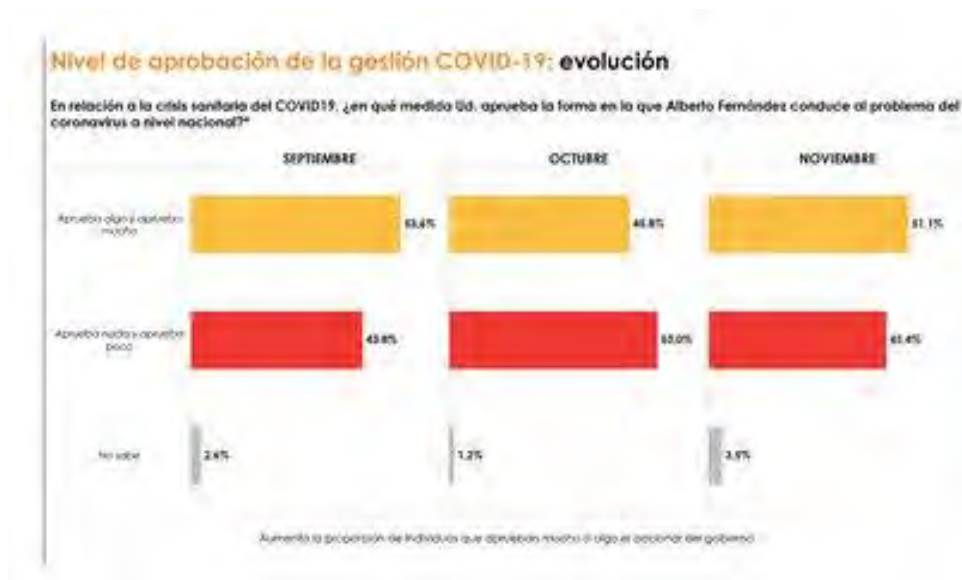
¿Y QUÉ OPINA UD. SOBRE LAS MEDIDAS QUE ESTÁ TOMANDO EL GOBIERNO PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA?



2. La gestión del tema cuarentena-coronavirus se estabiliza y beneficia al oficialismo.

Luego del pico de contagios de octubre, el vaivén entre descenso y amesetamiento de las últimas semanas junto con las noticias de las avanzadas gestiones para una vacunación masiva entre fines de 2020 y principios de 2021 impacta en las encuestas. El promedio de los 10 estudios nacionales más recientes que miden la gestión del Covid-19 por parte del gobierno nacional arroja 53,5% de calificación positiva vs 40,7% de negativa, ubicándose en el mismo orden de magnitud de la aprobación de gestión presidencial. En la misma línea, la

encuesta de Management & Fit muestra que la aprobación de la gestión del Covid-19 se recupera y vuelve a cruzar el umbral del 50%, mientras que la desaprobación retrocede (gráfico abajo).



3. Escenarios hacia la elección de medio término del 2021. El promedio de las 10 encuestas nacionales más recientes que miden escenarios de cara a las legislativas de 2021 arroja 38,3% de actitud electoral favorable al Frente de Todos vs 44,8% hacia fuerzas opositoras varias.

EL PANORAMA ELECTORAL A 9 MESES DE LAS ELECCIONES

SYNOPSIS
consultores

Si hoy fueran las elecciones legislativas de 2021, ¿a qué fuerza política votaría? ¿Al oficialismo o a otra fuerza política?

Julio-Noviembre de 2020 – Total País

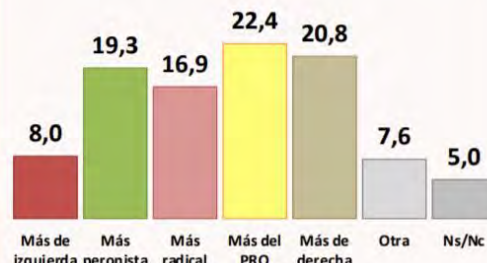


¿Qué tipo de perfil de fuerza opositora Ud. estaría más inclinado a votar? Una fuerza con un perfil...

Noviembre de 2020 – Total País

(solo entre los que dicen votarían a Otra Fuerza Política)

Ausencia de una IDENTIDAD DOMINANTE, con una demanda opositora MUY FRAGMENTADA

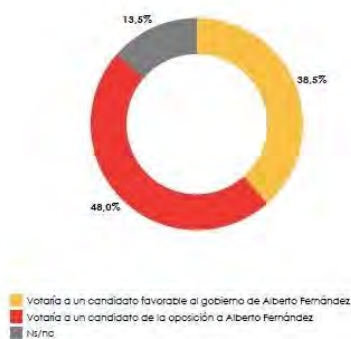


Según la encuesta más reciente de Synopsis, la opinión electoral a favor del oficialismo insinúa una suba de 2,1 puntos porcentuales respecto al “piso” de octubre pasado, mientras

que la que se inclina por alguna fuerza opositora se mantiene estable en torno al 54% (gráfico arriba). En tanto, la última medición de Management & Fit (gráfico abajo) de una variable comparable arroja 38,5% para el oficialismo (era 36,4% el mes anterior, insinúa una suba de 2,1 puntos porcentuales) y 48% para las fuerzas opositoras (era 51% en el mes anterior, con lo que insinúa una baja de 3 puntos porcentuales).

Intención de voto

Y si mañana hubiera elecciones nuevamente para elegir presidente, ¿Ud. se sentiría más inclinado a votar a un candidato favorable al gobierno de Alberto Fernández o a un candidato de la oposición?*



	Votaría a un candidato favorable al gobierno de Alberto Fernández	Votaría a un candidato de la oposición a Alberto Fernández	No/nc
Mujer	36,5%	47,1%	16,4%
Varón	40,8%	49,0%	10,2%
Menor de 40 años	38,7%	47,8%	13,5%
40 años o más	38,3%	48,1%	13,6%
Nivel bajo	44,4%	36,7%	18,9%
Nivel medio	38,9%	49,0%	12,0%
Nivel alto	30,4%	60,3%	9,3%

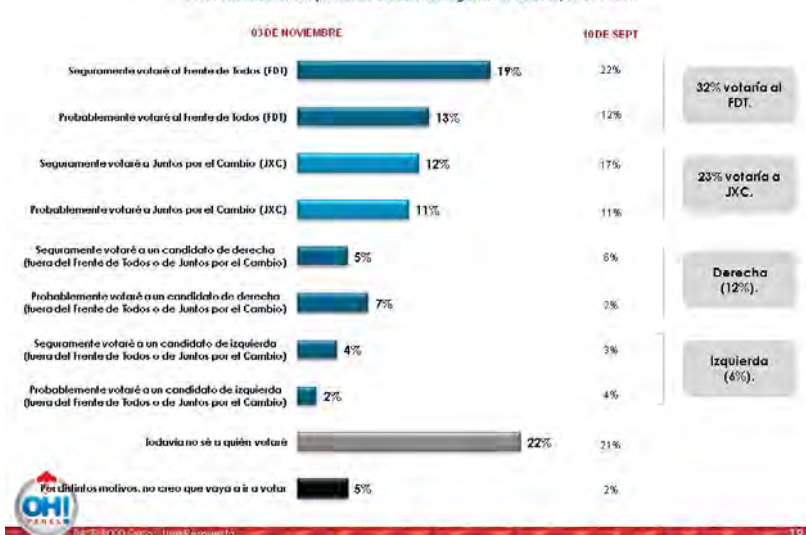
Proporcionalmente más personas de nivel educativo bajo votarían un candidato favorable a Alberto Fernández. Por el contrario, entre las personas de nivel educativo medio y alto se destacan las que lo harían por una opositor.

*Respuesta única y sugerida
Base Total

Pasando al análisis por sellos políticos, en el evolutivo de OhPanel el Frente de Todos alcanza el 32% (-2 puntos porcentuales respecto a la medición anterior) vs 23% de Juntos por el Cambio (-5 puntos porcentuales respecto al estudio anterior), lo que resulta en una ventaja de 9 puntos porcentuales a favor del oficialismo (gráfico abajo).

A UN AÑO DE LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS

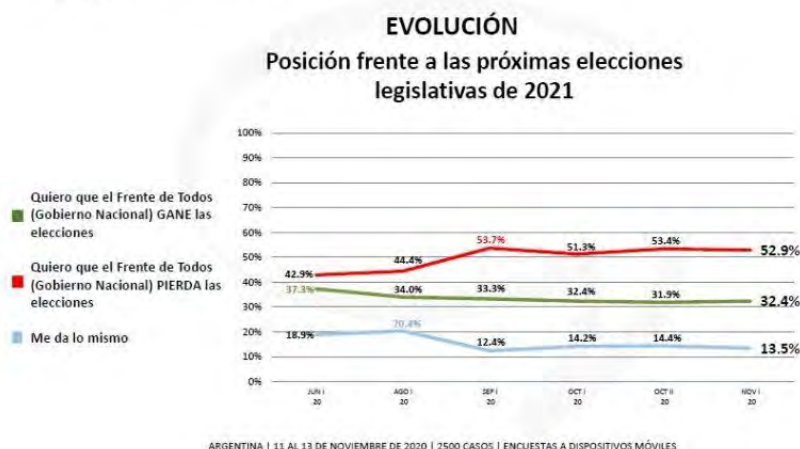
P16. Pensando en las próximas elecciones legislativas de 2021, en tu caso:



El piso para el oficialismo en una variable que funciona como “proxy” de la intención de voto está dado por la última encuesta de Giacobbe & Asociados: 32,4% prefiere que en 2021 gane el FdT, lo que insinúa una suba de 0,5 puntos porcentuales estadísticamente no significativa respecto al estudio anterior de la misma consultora (gráfico abajo).



Encuesta de Opinión Pública en Argentina
INFORME XVI ESPECIAL COVID-19



En síntesis, ese 38% de promedio para el Frente de Todos sin descontar votos en blanco, nulos e impugnados perfila que si la elección de medio término fuera hoy el oficialismo ganaría como primera minoría con alrededor del 40% de los votos válidos positivos. Se trata de un caudal similar al obtenido por Néstor Kirchner en la legislativa de medio término de 2005 y en el mismo orden de magnitud de los principales triunfos oficialistas en elecciones comparables, con una brecha nítida (en el orden de los 10 puntos de ventaja, al menos) sobre la segunda fuerza.

4. Imagen y posicionamiento de dirigentes. La coyuntura sigue ubicando al presidente Alberto Fernández al tope en las mediciones de imagen: 58,57% positiva vs 39,6% negativa en el promedio de las últimas encuestas nacionales. El reacomodamiento del tablero opositor acerca al **jefe de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Horacio Rodríguez Larreta**, a esos guarismos: alcanza un promedio positivo de 53,4% vs una negativa de 38,8%. De esa forma, escolta en el liderazgo al presidente Fernández y confirma la ventaja que viene obteniendo hace meses sobre el ex presidente Mauricio Macri. En el promedio de las últimas 10 encuestas nacionales, la imagen positiva de Macri es de 30,1%, vs una negativa de 67,6%.

SOBRE EL LIDERAZGO DE LA OPOSICIÓN

P6. Comentá tu acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases:

Horacio Rodríguez Larreta es el principal líder de la oposición



Para 5 de cada 10 consultados, el liderazgo de la oposición lo ejerce Horacio Rodríguez Larreta.



Mauricio Macri es el principal líder de la oposición



BASE: 1000 Casos. Una Respuesta por frase. No incluye Ns/Nc.

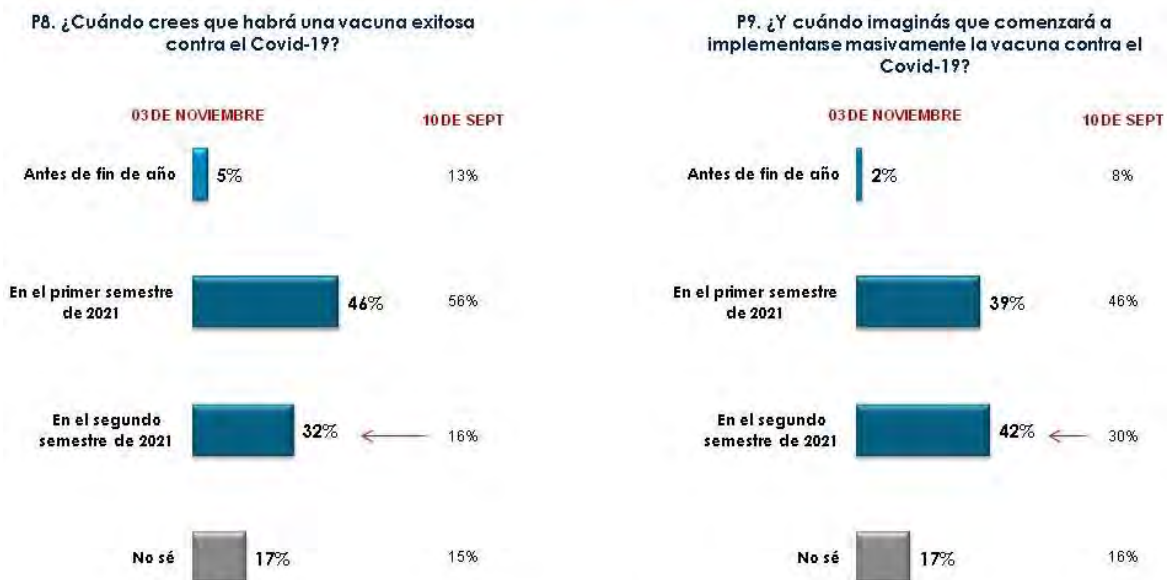
13

Según la encuesta más reciente de la consultora OhPanel, si bien la percepción de acuerdo con que Rodríguez Larreta es el principal líder de la oposición se ha desdibujado respecto a junio pasado (con una merma de 9 puntos porcentuales), la percepción sobre Macri como líder de la oposición no sólo se ha estancado, sino que el desacuerdo con ella ha trepado al pico de la serie: 45% en noviembre (gráfico arriba).

Este escenario instala la disputa por el liderazgo en Juntos por el Cambio de cara al 2021 (donde Larreta, como jefe de gobierno, puede ser armador y referencia pero no candidato, ya que tiene que completar su mandato en CABA, mientras que el ex presidente sí puede competir). En el turno electoral presidencial de 2023 Larreta ya no tiene reelección en la Capital, lo cual podría favorecer su salto a una candidatura nacional que podría enfrentarlo con el ex presidente como referente opositor.

5. Las vacunas para el Covid-19, tema del mes. En un octubre con temas fuertes de agenda, la probable llegada de las vacunas para el Covid-19 se perfila como el “issue” de mayor potencial en construcción de tendencias a futuro. Antes de las primeras noticias de noviembre sobre las gestiones para la vacuna rusa, apenas 5% de los electores creía que podría llegar una vacuna antes de fin de año, el 46% tenía expectativas al respecto para el primer semestre de 2021 y 32% para el segundo semestre (gráfico abajo).

SOBRE LA VACUNA CONTRA EL Covid-19



TODAVÍA FALTA MUCHO

Crece desde septiembre el segmento que opina que la vacuna llegará durante el 2do. semestre de 2021.



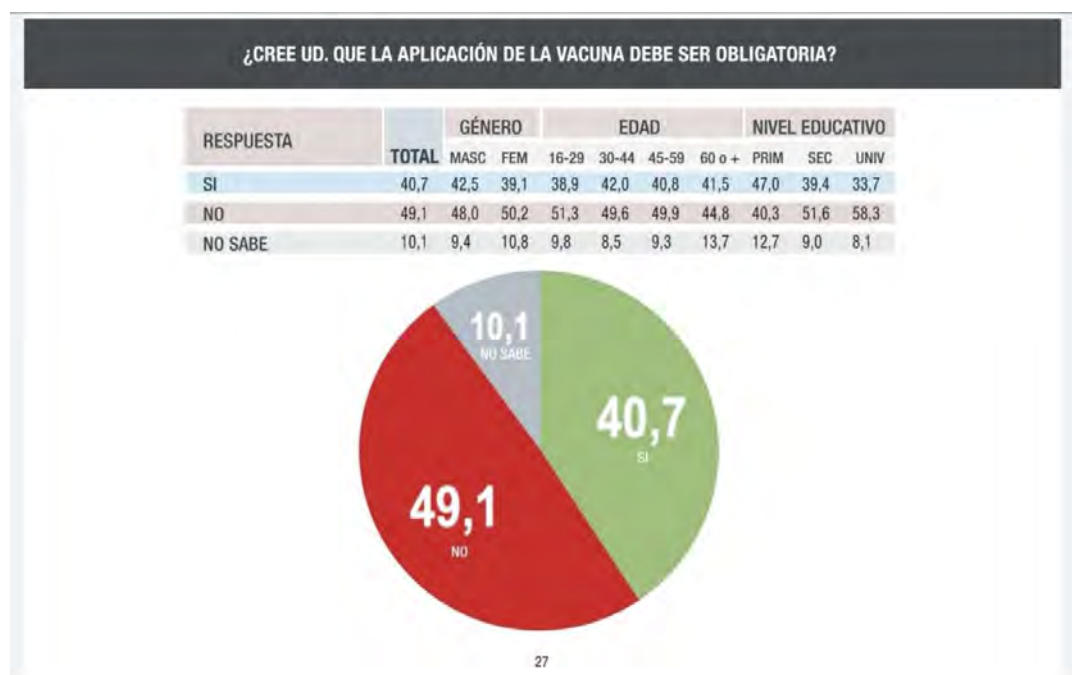
BASE: 1000 Casos. Una Respuesta.

9

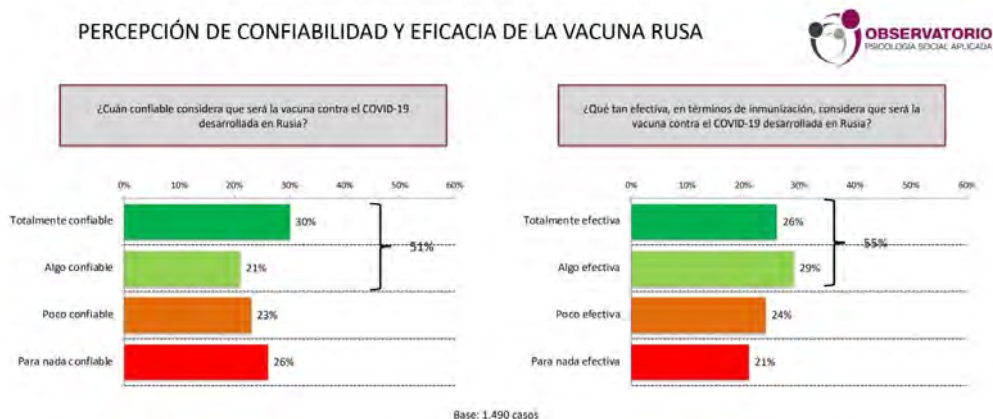
A partir de las novedades recientes, la posibilidad de iniciar un programa de vacunación masiva se instala con fuerza para el primer trimestre del año, lo cual ya está impactando en la imagen del oficialismo, como vimos al inicio del resumen mensual. Según Analogías, casi 44% tiene confianza en que se pueda inmunizar a una parte importante de la población en los próximos meses (gráfico abajo).



La distribución de creencias respecto a la confianza en las posibilidades de inmunizar a una parte importante de la población en los próximos meses es similar a la que se observa en las predisposiciones respecto a la obligatoriedad o no de la vacuna: según el mismo estudio, casi 41% cree que la aplicación debe ser obligatoria, mientras que 49% cree que no (gráfico abajo).

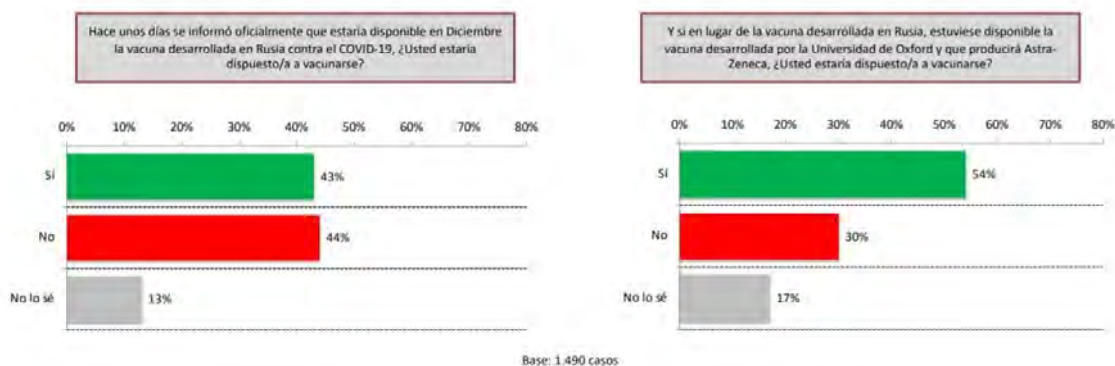


A nivel nacional, la encuesta del Observatorio de Psicología Aplicada de la Universidad de Buenos Aires (UBA) también midió las percepciones de confiabilidad y eficacia de la vacuna rusa: el 51% la consideró totalmente confiable o algo confiable, contra 49% que la ve poco o nada confiable, lo que implica un empate técnico. Es mejor el resultado en cuanto a percepción de efectividad en términos de inmunización: 55% cree que será totalmente efectiva o algo efectiva, vs 45% que cree que será de baja o nula efectividad; aquí, el saldo a favor es de 10 puntos porcentuales (gráfico abajo).



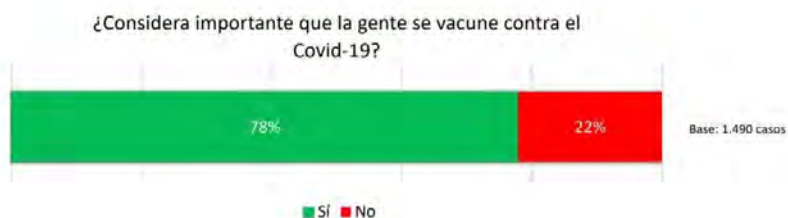
En términos comparativos, esa encuesta detectó que la vacuna rusa divide opiniones de manera polarizada y simétrica: 43% estaría dispuesto a vacunarse con ella y 44% no, un empate técnico. En cambio, la vacuna desarrollada por la Universidad de Oxford y producida por Astra-Zeneca (que también se fabricaría en nuestro país en virtud de un convenio firmado por el gobierno nacional) atraviesa ese “efecto grieta”: el 54% estaría dispuesto a vacunarse con ella, contra 30% que dice que no (gráfico abajo).

PREDISPOSICIÓN PARA APLICARSE LA VACUNA RUSA Y SU COMPARACIÓN CON LA VACUNA DE OXFORD/ASTRA ZENECA

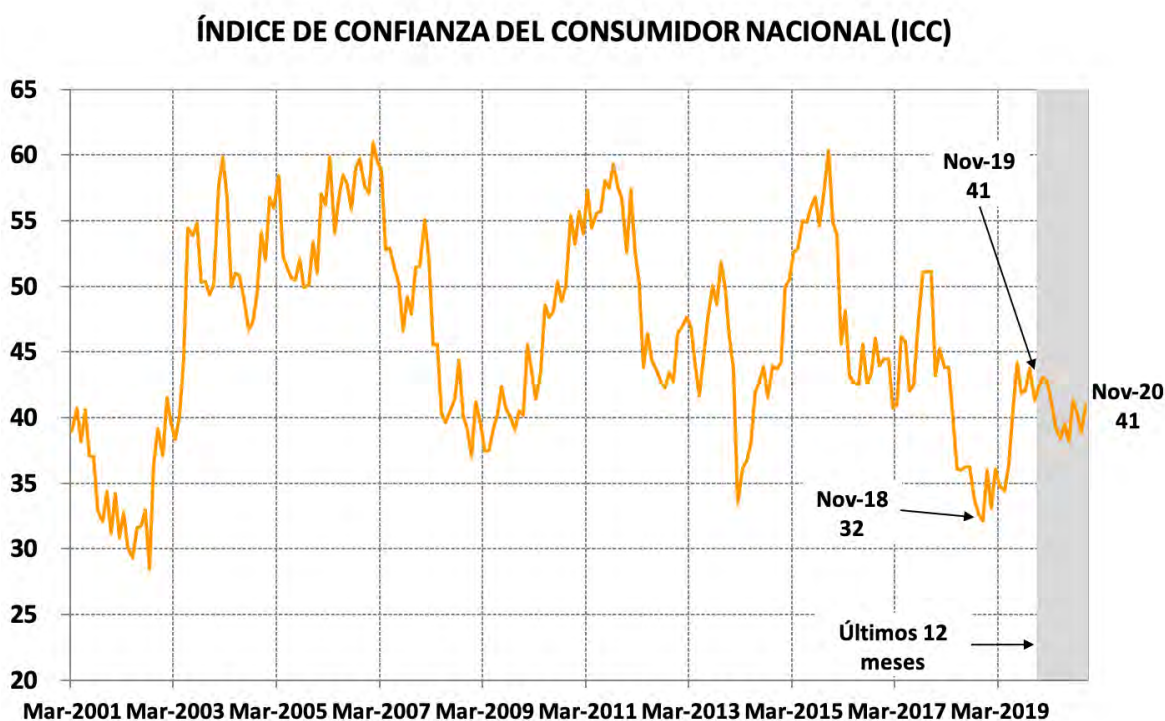


Finalmente, lo más positivo es que la grieta se diluye cuando se mide la variable relativa a la importancia social de la vacunación: 78% coincide en valorar como importante que la gente se vacune contra el Covid-19 y apenas 22% no lo hace. Así, la actitud renuente a la vacunación, si bien no es menor en el marco de una pandemia, es casi cuatro veces inferior a la valoración de su importancia a nivel país (gráfico abajo). Una eficaz campaña de comunicación de salud pública al respecto debería ser capaz de fidelizar ese casi 80% para transformarlo en conducta efectiva de vacunación y de persuadir a la mayor cantidad de personas reticentes a efectos de consolidar la salida de la “coronacrisis” hacia una nueva normalidad.

CONSIDERACIÓN DE LA IMPORTANCIA DE VACUNARSE CONTRA EL COVID-19



6. Confianza del consumidor. En octubre, el **Índice de Confianza del Consumidor (ICC)** se situó en **40 puntos**, lo que implica un descenso de 1 punto porcentual respecto a octubre de 2019, una variación estadísticamente no significativa. Además, **sube 1 punto porcentual respecto a octubre pasado, lo cual implica estabilidad intermensual** (gráfico abajo). Sin embargo, esta última medición va a la suba, lo que sugiere una corrección respecto a la tendencia descendente de los dos meses anteriores; esto parece consistente con la mejora del humor social detectada en otros indicadores este mes, y coincide también con la mayor tranquilidad cambiaria registrada en las últimas semanas: por ahora, la receta del ministro Martín Guzmán ante el blue parece resultar, aunque no pueden descartarse tensiones cambiarias en diciembre, en función de la estacionalidad y también por la negociación en curso con el Fondo Monetario (FMI). Habrá que esperar a las próximas mediciones para detectar una tendencia más firme en el ánimo de los consumidores, que determina las decisiones de compra a corto y mediano plazo, perfila la evolución de los indicadores de consumo a futuro y construye también actitud electoral para 2021.



7. Inflación. Recordemos que todos los datos duros oficiales de la economía siempre tienen una demora mínima de un mes; es el caso de la inflación. Por eso, el dato publicado en noviembre corresponde al mes de octubre. Según el Indec, el IPC alcanzó 3,8%, el mayor registro de todo 2020, y acumuló 37,2% interanual (gráfico abajo), es decir desde octubre de 2019, y 26,9% en los primeros 10 meses de este año.



Índice de precios al consumidor

Variaciones porcentuales mensuales del nivel general.
Total nacional. Noviembre de 2019 a octubre de 2020



Fuente: INDEC-Índice de precios al consumidor

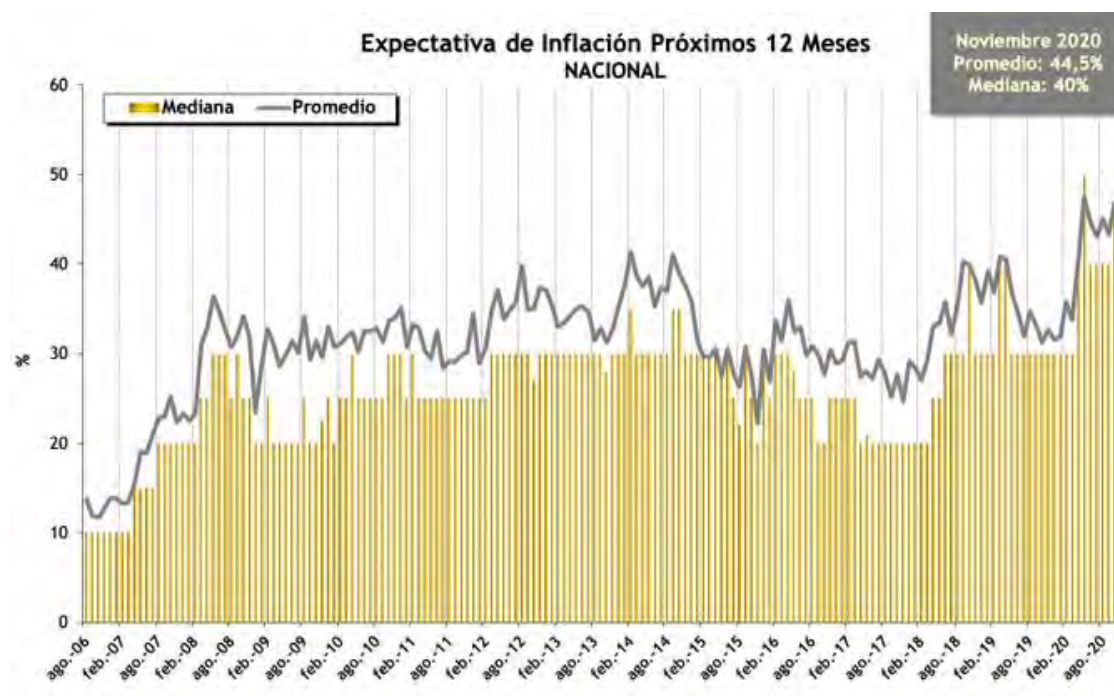
www.indec.gov.ar

[f](#) [t](#) [i](#) [n](#) [v](#) INDECArgentina

En el marco de la pandemia, el dato muestra una aceleración respecto a octubre, lo cual resulta negativo. Sin embargo, en los últimos 12 meses los precios acumularon una suba del 37,2%, lo cual marca una tendencia a la desinflación respecto a 2019. **Esto resulta positivo, en la medida en que la inflación estructura tendencias de consumo y comportamientos políticos.** Si se consolida esa tendencia a la desinflación (gráfico abajo), la economía podría encontrar condiciones para un crecimiento más sostenible.



8. Expectativas de inflación. El IPC estuvo dentro de lo esperado por el mercado y por las principales consultoras privadas que hacen un seguimiento del indicador. Asimismo, sigue por debajo de la expectativa de la inflación a futuro, que según los datos blandos de las encuestas permanece elevada, aunque este mes anotó una baja de 5 puntos porcentuales respecto a octubre: pasó de 45% a 40%, según la mediana de respuestas (gráfico abajo).



Esto implica retomar el sendero a la baja que se había interrumpido el mes pasado, de acuerdo a los datos de la Universidad Torcuato Di Tella (gráfico arriba). Así, la expectativa de inflación futura se desaceleró en noviembre, al contrario de lo que sucedió con la inflación real de octubre, lo que pone de manifiesto una desalineación relativa de las expectativas inflacionarias a un año respecto al comportamiento mensual del IPC. **El desafío para el gobierno en lo que queda de 2021 es lograr que la inflación real se mantenga por debajo de la expectativa: si lo concreta, podría verse beneficiado en términos perceptivos, dado que los consumidores cerrarían el 2020 con una inflación oficial real menor a la de 2019 y por debajo de sus expectativas, si bien dentro de un contexto recesivo. De todos modos, las proyecciones para la inflación real en diciembre son de una aceleración, por lo que habría que ver si se confirma esa tendencia y cómo impacta en las expectativas.**

9. Consumo. Los datos de consumo de noviembre no terminan de perfilar una tendencia clara y siguen atravesados por el contexto de pandemia, aunque ya han dejado atrás los pisos que se registraron en el período de cuarentena plena estricta en todo el país y también los valles de las vuelta de fases parciales que tuvieron lugar entre agosto y octubre (gráfica abajo).



En las estadísticas oficiales, que vienen con rezago de dos meses en estos indicadores, hay datos cruzados: mientras que las ventas en supermercados cayeron 2,3% interanual, en autoservicios mayoristas crecieron 4,9% en septiembre de 2020 a precios constantes (gráfico abajo).



Supermercados y autoservicios mayoristas

Ventas totales a precios corrientes y constantes,
por categorías seleccionadas y variación porcentual interanual.
Septiembre de 2020



Supermercados



Autoservicios mayoristas



Fuente: INDEC - Encuesta de supermercados y autoservicios mayoristas

www.indec.gov.ar

INDECArgentina

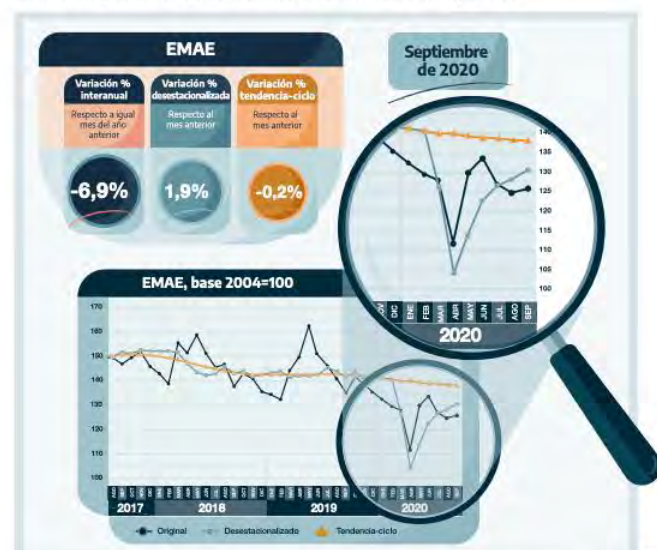
10. Brotes verdes en la actividad, con matices sectoriales. Como continuidad del punto anterior, recordemos que los datos duros de la economía siempre vienen con demora respecto a los blandos. En este marco, los datos oficiales del Indec marcan que la actividad económica creció 1,9% en septiembre de 2020 respecto de agosto y cayó 6,9% interanual (gráfico abajo). Así, aún se encuentra 7% por debajo del nivel de febrero pasado, antes de la llegada de la pandemia.



La caída de la economía se moderó, quebrando los dos dígitos (el descenso había sido de 11,8% en agosto) y la contracción acumulada desde septiembre es de 11,9%. Se trata de la quinta medición consecutiva que muestra una suba de la actividad, reforzando el patrón de recuperación en forma de “V”.

Estimador mensual de actividad económica

Estimación preliminar de septiembre de 2020. Resumen ejecutivo



En este punto, el gobierno tiene el desafío de buscar un equilibrio entre la inyección de recursos para sostener el impulso de reactivación y la “disciplina fiscal” por la que presionan algunos sectores del mercado, con el aditamento de la renegociación de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Según las estadísticas de octubre, el déficit sigue bajando: se comprimió 52% respecto a septiembre pasado y anotó el registro más bajo desde febrero pasado (antes de la llegada de la pandemia; gráfico abajo). Esto sugiere que el desajuste inducido por el coronavirus se va revirtiendo y favorece las chances de consolidación fiscal en 2021. La apuesta oficial pasa por compatibilizar ese escenario con una recuperación sostenida y sólida de la actividad en el año electoral.



De acuerdo al Centro de Estudios para la Producción del Ministerio de Desarrollo Productivo, cada vez más indicadores de producción y actividad pasan a color verde por la reactivación, incluso comparando con 2019. Según el Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE), 6 de 15 sectores ya crecen respecto a 2019 (gráfico abajo).

PERÍODO	may-19	jun-19	jul-19	ago-19	sep-19	oct-19	nov-19	dic-19	ene-20	feb-20	mar-20	abr-20	may-20	jun-20	jul-20	ago-20	sep-20
B - Pesca	-29,7	-8,4	-5,0	-0,8	-41,5	27,6	-22,1	13,4	-41,7	-2,2	-49,6	-16,8	66,9	62,8	-47,1	-10,3	43,2
J - Intermediación financiera	-14,7	-15,3	-13,4	-15,2	-14,7	-8,9	-8,0	-8,8	-7,6	-7,0	-3,5	-3,1	-4,8	4,5	1,7	4,1	7,7
G - Comercio	-9,9	-7,5	-1,9	-9,2	-5,2	-2,1	-6,7	1,1	-0,7	-2,8	-12,9	-28,4	-21,3	-1,4	-6,1	-6,4	5,8
D - Industria	-6,6	-6,7	-2,2	-6,8	-5,1	-1,8	-4,7	1,1	-1,5	-1,3	-15,3	-23,8	-24,2	-5,6	-8,5	-8,6	2,2
E - Electricidad, gas y agua	-1,9	-11,6	-2,6	-3,9	-0,4	2,6	4,1	4,0	3,8	1,2	7,8	-7,9	-5,3	3,0	4,4	0,7	1,4
AB - Agricultura, ganadería	51,3	47,3	19,7	6,9	9,8	2,7	1,6	-0,4	-7,5	-1,5	-6,1	-10,1	-11,5	-10,1	-4,5	-2,2	0,2
K - Actividades inmobiliarias	-2,0	-2,2	1,0	-0,3	1,8	0,6	0,3	1,2	0,8	-0,3	-6,0	-18,3	-15,1	-9,5	-8,8	-6,4	-4,9
M - Enseñanza	0,8	0,5	1,1	0,8	1,0	1,1	0,9	0,8	0,4	0,2	-1,2	-10,8	-8,4	-8,4	-5,5	-6,2	-5,4
N - Servicios sociales y de salud	0,4	0,4	0,6	0,6	0,5	0,4	0,5	1,1	-1,2	-1,2	-8,8	-33,3	-19,6	-17,8	-9,4	-10,5	-6,8
AA - ACTIVIDAD ECONÓMICA	2,3	-0,1	0,3	-3,7	-2,1	-0,9	-2,2	-0,2	-1,8	-2,2	-11,1	-25,4	-20,1	-11,7	-13,1	-11,8	-6,9
Q Impuestos netos de subsidios	-1,8	-5,8	0,3	-4,7	-1,8	0,3	-1,8	-2,4	-2,7	-4,9	-12,6	-24,7	-18,7	-9,0	-13,8	-12,5	-9,2
L - Planes de seguridad social	0,4	0,4	0,2	0,6	0,8	0,8	0,6	1,0	0,7	0,7	-0,5	-13,2	-12,7	-12,5	-9,1	-10,0	-9,8
C - Minería	1,7	1,5	3,2	4,1	2,3	2,7	2,0	0,4	0,3	4,1	-3,1	-19,9	-19,7	-15,1	-14,3	-11,5	-12,8
I - Transporte y comunicaciones	2,1	2,1	1,2	-0,6	1,0	-0,1	0,0	0,4	-0,5	-0,9	-13,8	-28,2	-21,5	-19,7	-23,0	-21,8	-19,0
F - Construcción	-3,1	-6,9	-0,9	-2,8	-3,8	-5,9	-4,4	-4,3	-8,6	-14,0	-38,4	-21,6	-69,6	-33,6	-28,2	-32,1	-38,1
O - Otras actividades	-3,5	-1,8	-1,8	-4,9	-3,5	-3,4	-1,2	-0,5	-1,7	-2,4	-17,5	-11,8	-70,7	-61,7	-61,8	-52,4	-68,8
H - Hoteles y restaurantes	0,1	1,9	3,8	1,0	1,2	1,1	0,8	1,4	0,6	2,7	-16,6	-28,3	-72,8	-61,3	-44,7	-16,6	-69,6

Como apuntamos en el Dossier 360 del mes pasado, el gobierno nacional estima que la caída del PIB se ubicará entre el 10% y el 12% este año y proyecta una recuperación del 5,5% en 2021. El rebote respecto al piso de 2020 ya es visible en las últimas cinco mediciones oficiales.

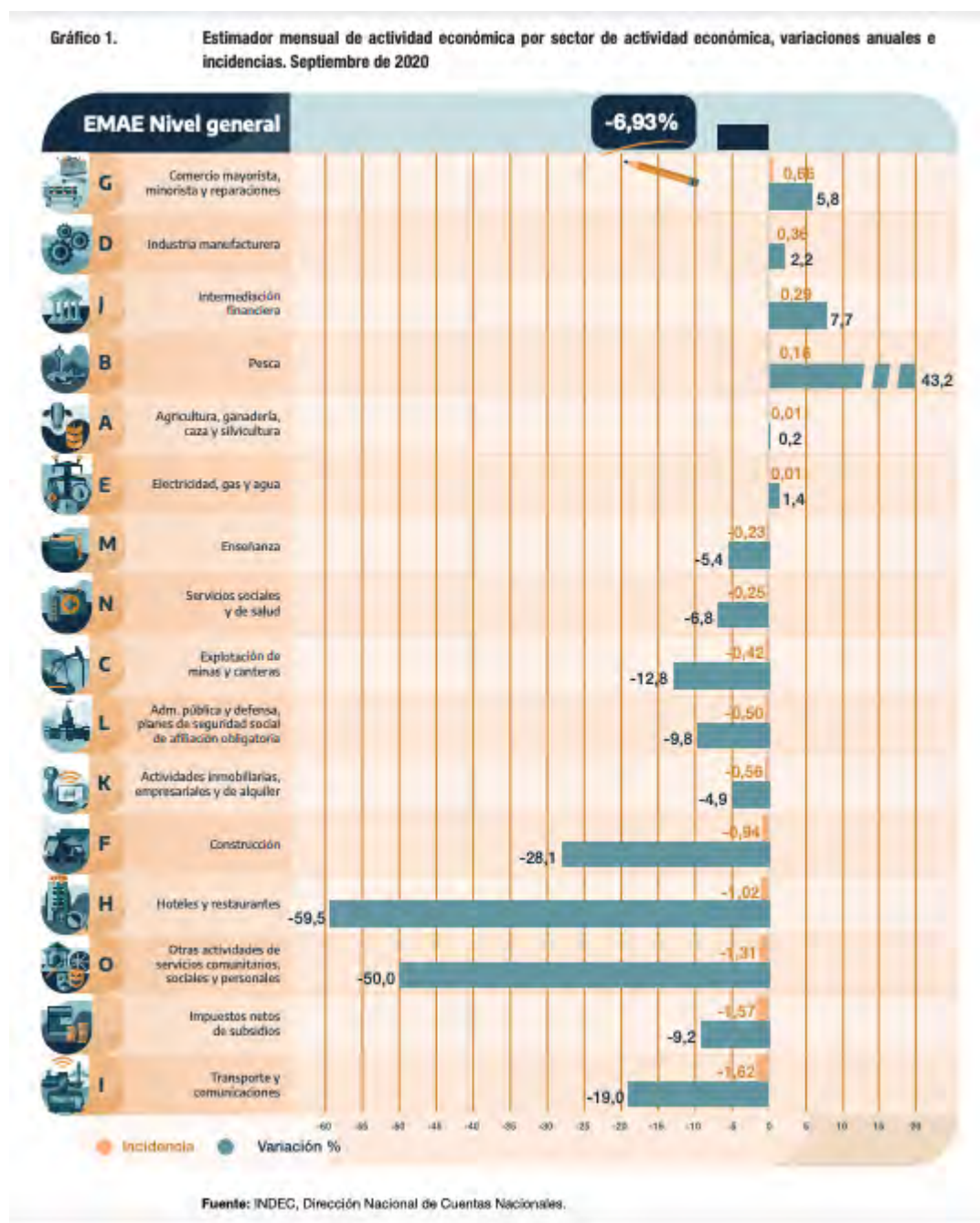
Cuadro 1. Estimador mensual de actividad económica

Período	Respecto al mes anterior (desestacionalizado) (%)	Respecto al mes anterior (tendencia-ciclo)	Respecto a igual mes del año anterior	Acumulado del año respecto al acumulado de igual período del año anterior
Variación porcentual				
2019				
Octubre	2,0	-0,2	-0,9	-2,3
Noviembre	-1,5	-0,2	-2,2	-2,2
Diciembre	0,0	-0,3	-0,2	-2,1
2020				
Enero	0,1	-0,3	-1,8	-1,8
Febrero	-0,7	-0,3	-2,2	-2,0
Marzo	-10,7	-0,3	-11,1	-5,2
Abril	-17,2	-0,3	-25,4	-10,6
Mayo	9,3	-0,3	-20,1	-12,7
Junio	8,0	-0,3	-11,7	-12,6
Julio	2,9	-0,2	-13,1	-12,6
Agosto	1,6	-0,2	-11,8	-12,5
Septiembre	1,9	-0,2	-6,9	-11,9

(¹) En el último mes de cada trimestre el EMAE desestacionalizado se concilia con un trimestral construido a partir de los datos mensuales del trimestre respectivo, debido a que aún no se cuenta con una estimación trimestral del PIB.

Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

Cuando llegó la pandemia y se definió la cuarentena estricta en todo el país (que rigió entre fines de marzo y todo el mes de abril), el EMAE marcó un desplome récord de 25,5% interanual. Desde ese piso, y con la reapertura progresiva de sectores y actividades, los números anuales continúan siendo negativos pero las comparaciones mensuales vienen mostrando una tendencia de recuperación.



Para más datos, el **Índice Líder de octubre** (publicado en noviembre por el Centro de Investigación de Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella-CIF/UTDT) **estima que la**

probabilidad de ingresar en una fase expansiva (aceleración) de la economía alcanza el 98%, muy por encima del cálculo para los meses pasados.

En síntesis, la pandemia y la cuarentena generaron un previsible efecto recesivo con el cual la gestión Fernández tendrá que lidiar en su primer año neto de gestión. **Sin embargo, un rebote para 2021 que resulte visible en el trimestre electoral (agosto-octubre 2021), favorece las chances del oficialismo en las elecciones de medio término.** La estimación de crecimiento oficial para el año próximo es de 5,5% (4,5% en 2022 y 3,5% en 2023, según el Presupuesto). Entre los analistas privados, el consenso es de 4,5%; el pronóstico más pesimista para 2021 corresponde a Invecq (0% para el año próximo), seguido por Goldman Sachs (1,4%) y Analytica (1,9%); en cambio, BNP cree que llegará al 8,5%, Societe Générale al 6,8% Gabriel Rubinstein y Ferreres al 6,6% y Quantum (Daniel Marx) cree que puede superar el 5,5%.

Cerrado el acuerdo con los bonistas privados por la deuda externa en agosto, las otras dos condiciones de contexto para una mejora más sostenible ya se han instalado de pleno en el horizonte del primer trimestre de 2021: 1) la firma de un acuerdo con el FMI por la deuda contraída por el gobierno anterior con ese organismo 2) la pospandemia, en cuanto comience la campaña de vacunación masiva (lo que marcaría la salida completa del país hacia una nueva normalidad). Así, el proceso de salida podría tomar la forma de una “V”, como ya insinúan los diversos indicadores de actividad que venimos repasando desde agosto. Con todo, la amenaza más fuerte para un escenario de ese tipo sigue siendo el rebrote del Covid-19 a nivel mundial, que ya está impactando en Europa, Estados Unidos y otros países y podría transformar a la “V” en una “W”. El golpe de una segunda o tercera ola del coronavirus a nivel mundial, aun cuando encontrara al país sanitariamente mejor preparado y en proceso de vacunación masiva, afectaría el intercambio comercial global, y Argentina no podría sustraerse a ese impacto.

ESCENARIO GENERAL: LA DOBLE CRISIS SANITARIA Y ECONÓMICA TENSIONA AL SISTEMA POLÍTICO. LA ECONOMÍA ENTRA AL CENTRO DE LA ESCENA COMO FACTOR DETERMINANTE.

Noviembre termina con tres novedades: 1) el gobierno nacional parece recuperar la iniciativa política y afronta diciembre con oxígeno frente a la agenda pública 2) la oposición chocó con los límites de su estrategia frente a la capacidad del peronismo de construir gobernabilidad 3) en un segundo plano de la realidad, el más profundo, aparece una alta

porción de la sociedad con un comportamiento político refractario respecto del sistema político y de poder a partir de la doble crisis, la sanitaria y la económica.

El presidente Alberto Fernández puede respirar a partir de recuperar la iniciativa política. Cuatro temas centrales le han dado esa posibilidad: 1) la caída de la cantidad de casos positivos de coronavirus a nivel país y la cercanía de la aplicación de una vacuna contra el COVID-19; 2) la reducción de la brecha entre el dólar oficial y sus versiones paralelas, que le ha permitido mostrar, al menos parcialmente, que puede haber un control relativo – aunque sea un espejismo- de esa variable y, eventualmente, una tendencia a la estabilización de precios; 3) la agenda legislativa que incluye la legalización del aborto; y 4) la capacidad de construir gobernabilidad a partir de la política social y la ayuda económica a las administraciones municipales y provinciales.

También confluyó hacia esta situación el agotamiento de la estrategia de confrontación extrema de un sector de Juntos por el Cambio, el que lideran Patricia Bullrich y el ex presidente Mauricio Macri, y la incapacidad de la vía moderada que encabeza el jefe de gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, de establecer otra línea política y de acción opositora diferente a la del grupo más reaccionario al gobierno. Básicamente, queda en blanco sobre negro que no es suficiente aglutinar a los sectores sociales y políticos con un discurso anti-peronista y anti-kirchnerista y que el eje anti-corrupción, pese a aparecer como un punto central en las encuestas, no tracciona voluntades electorales ni genera volumen político en un contexto de crisis económica como el actual. Sólo si la crisis económica avanza a una crisis de gobernabilidad el bloque de centro-derecha podría recuperar iniciativa. Es decir, el actual discurso y estructura de práctica política es insuficiente para cuestionar el curso del programa oficialista. También aparece como incapaz de producir contradicciones capaces de disparar algún tipo de crisis política en el bloque de poder. Este doble plano es el que explica el nuevo escenario frente a la agenda pública y explica el fortalecimiento del gobierno nacional.

Sin embargo, el talón de Aquiles de ambos bloques –el oficialista y el de centroderecha– sigue siendo el económico.

El gobierno enfrenta una crisis económica de proporciones (caída del PBI, reducción de la actividad económica, incremento de la desocupación, baja generación de empleo formal, aumento de la pobreza y una recuperación anémica del consumo, subas salariales por debajo de la inflación, índice de precios con aumentos inferiores a los del gobierno de Mauricio Macri, pero aún por encima de los 30 puntos anuales, y dólar inestable, entre otras variables), que lo ha afectado en el plano electoral, algo que revela la elección de Río Cuarto. En ese sentido, consigue ordenar a la maquinaria política para enfrentar la crisis, pero todos los indicadores económicos son endeble, lo que preanuncia nubarrones en ambos planos

(el económico y el político). A eso se suma una situación-guillotina: si la vacuna contra el COVID-19 no evita una nueva cuarentena –esto es, por llegar a tiempo y ser colocada a partir de enero-, el país carece de recursos suficientes para aplicar políticas similares a las de 2020.

Por su parte, la oposición no ha podido explicarle aún a la sociedad su fracaso en el terreno económico durante el período 2015-2019. Justamente, la pronunciada crisis que se inició a partir de 2017, además, ha detonado nuevas crisis, que son las que agravan a la originada por la pandemia. Es decir, Argentina tiene en curso dos crisis superpuestas. La oposición, tanto el PRO como la UCR dentro de Juntos por el Cambio, tampoco expresan un discurso económico alternativo. Sin articular rápidamente respuestas y discurso en estos tramos de la escena, lo probable es que el bloque de centroderecha pierda potencia de representación.

Así, habrá aparición y fortalecimiento de opciones anti-sistema político, tanto por derecha como por izquierda y, también, por el centro. ¿Qué quiere decir esto? Que la dualidad ya no será sólo Cristina Fernández de Kirchner–Mauricio Macri. Los actores políticos que cumplen el rol de representar a los bloques de poder económico, social y político tienen ante sí una nueva Argentina, o, por lo menos, los trazos de algo diferente a lo anterior. Estamos ante modificaciones de la estructura económica y carencia de respuestas o respuestas suficientes y eficaces frente a ella. Eso es lo que revela la reaparición en las encuestas de una franja social, de aproximadamente un tercio del total, que no se ve representada por ninguno de los dos bloques en pugna.

Es justamente lo que nos está indicando la foto de la elección municipal de Río Cuarto (la evidencia del tercer factor señalado al principio de este artículo). Estaban habilitados para participar de esa elección municipal 136.001 ciudadanos, pero sólo lo hicieron 67.866 (49,9%). Implica que no tomaron parte del comicio el 50,1% de los riocuartenses. No se recuerda un ausentismo tan grande desde 1983 y representa 13 puntos por debajo de 2016 (63%) y 16 menos que en 2012 (66%).

También sufrieron un fuerte drenaje de votos las dos coaliciones mayoritarias, esto es Hacemos por Córdoba, que postulaba a la reelección al peronista Juan Manuel Llamosas, y Juntos por el Cambio, que llevaba como cabeza de lista al médico radical Gabriel Abrile. Sin duda, el más afectado fue el oficialismo, que consiguió 26.683 sufragios y cuatro años antes había obtenido 36.665. Perdió 9.982 votos, poco más de un cuarto de los de 2016, un 27,2%. Es decir, llegó con cuatro ruedas a la competencia y se fue con tres. Por su parte, la oposición de centroderecha representada en el acuerdo UCR, PRO y Frente Cívico dejó en el camino 3 mil voluntades: 22.904 versus 25.861. Significa una merma de casi 12%.

Así, ambas alianzas dejaron en el camino 13 mil votos en apenas cuatro años. Pasaron de 62.346 en 2016 a sólo 49.587 en 2020. Representa una reducción de 20,5% de su volumen. Dentro de ese desbande, el único que sostuvo su caudal de 2016 y lo incrementó levemente fue el candidato anti-sistema, Pablo Carrizo (pasó de 9% a 12% entre ambas elecciones).

No se recuerda en Argentina, desde 1983, otra elección en la que la mitad del padrón no vote. Es una abstención crítica respecto del curso de los acontecimientos, aunque sin duda la pandemia puede haber influido en la concurrencia menor. A su vez, de la otra mitad que fue a votar, hay un 12% que también se expresó por fuera de los límites y representaciones anteriores. No se trata de un universo único, sino muy heterogéneo, pero una democracia con estos niveles de rechazo indica no sólo debilidad, sino hartazgo social. Se trata, por lo tanto, de un contexto tormentoso.

Como decíamos la misma noche de la compulsa electoral, se trata de una luz amarilla de alerta en el tablero político y económico del poder. Extrapolado al escenario nacional, como mínimo, revela que el sistema político y el bloque oficialista no tienen lugar ni margen para errores de apreciación en las respuestas frente a la crisis económica (mínima estabilidad de precios y un crecimiento mínimo, pero sostenido). En ese sentido, el gobierno nacional debe hacer el doble de lo necesario por obtener la vacuna anti-COVID-19. Caso contrario, el país puede ingresar en un escenario altamente volátil, con chances de degradación de la representación y la gobernabilidad. A eso, se suma la incertidumbre que habitualmente diciembre genera en Argentina.